

Funciones Edilicias

Una acusación bastante recurrente de la oposición en contra del Gobierno, se refiere a la función político-proselitista que estarían desempeñando los alcaldes y las municipalidades. Sin embargo, cuando hace poco tiempo la Contraloría rechazó una presentación de un grupo de abogados democratacristianos que solicitaban la inconstitucionalidad de un supuesto "Plan de Acción Cívica", no quedó ninguna duda de que tal acusación era completamente infundada.

La verdad es que la oposición usualmente trata de acusar al Gobierno de vicios que en realidad son más bien propios del accionar opositor. Así, es indudable que muchas de las actividades "sociales" que realizan sectores de la oposición tienen un carácter político proselitista y, en algunas ocasiones, hasta sirven de instancia ideologizadora. Creen, entonces, que el Gobierno procede igual.

Como señaló a la prensa en días recientes el intendente de la Región Metropolitana, mayor general Sergio Badiola, es la oposición la que realiza, mediante diversos comités y organizaciones aparentemente gremiales y sociales, "una labor más bien política sectarista". "La tarea de los alcaldes —agregó el intendente metropolitano— consiste en hacer un buen gobierno en lo económico, social y político". Conforme al D.L. 1.289 y la

Constitución Política, el fin del municipio, y por tanto del alcalde, quien es su máxima autoridad, es "satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de la comuna".

Ese progreso reviste multiplicidad de facetas, pero la más importante, aquella que por años estuvo más olvidada y que el actual Gobierno ha restituido a su lugar, es la función de progreso social. Es sin duda la más prolífica acción que ha hecho el Gobierno en el ámbito comunal, y que se ha manifestado, al decir del mayor general Badiola, "en los campos de la educación, salud, vivienda, trabajo".

La oposición podrá continuar con sus acusaciones de que las municipalidades son "agencias electorales", así como con otras igualmente infundadas, pero el vecino que ha recibido de su municipalidad incontables ayudas, que ha visto abrirse puertas para su participación dentro del progreso comunal y, en última instancia, nacional, sabe que a los únicos a quienes pueden achacarse esas acusaciones de "electoralismo", es a cientos de políticos demagogos, a alharacas campañas propagandísticas de "ollas comunes" o de "tomas", e incluso a sectores eclesiásticos que, desde un tiempo a esta parte, se encuentran incursionando en el campo de la docencia cívica.